

TALLERES DE LITERATURA

- ESCRITURA CREATIVA:
Introducción a Los Géneros Literarios
(sin costo)
- POESÍA
- MINIFICIÓN: Nanotecnología Narrativa
(sin costo)
- CUENTO CORTO
- CREACIÓN Y SEGUIMIENTO DE
HISTORIAS (Líneas argumentales)
- NOVELA 1
- RETÓRICA: Los sabores y colores
de la creatividad
- RESEÑA LITERARIA
- GUION CINEMATOGRAFICO DE SUSPENSO

Consulta los horarios en:
www.upaep.mx/bellasartes

INFORMES:
bellasartes@upaep.mx
2 29 94 00 ext. 7661
11 Poniente 1914
Barrio de Santiago

bien dicho

“ *Para escribir
sólo hay que tener
algo que decir.* ”

Camilo José Cela,
Escritor español, premio nobel, autor de obras
narrativas, poesía, memorias y libros de viajes.



arterisco

GACETA LITERARIA

AÑO 01 / FEBRERO 2014

PAPELITO *habla...*

PUNTOS Y COMAS

Cuentos

VOCES DE PAPEL

Poesía

PUÑO Y LETRA

Libros

ENTRE COMILLAS

Frase célebre

POCA TINTA

Minificción



Lápiz torcido

Escribo para que el mundo parezca de verdad...

El proceso de escritura asemeja al ser humano con Dios en cuanto a su labor creadora. Por tanto, este ejercicio de escribir merece la más grande de las responsabilidades para con una sociedad falta de literatura que busque la verdad y la belleza.

Estos procesos generadores de literatura corresponden a las tareas de los talleres ofertados dentro de Bellas Artes UPAEP, donde los alumnos experimentan el desarrollo creativo a través de las técnicas, las lecturas y las experiencias de los propios instructores siempre apegados a los valores que nos caracterizan como universidad.

Como la imagen que da vida a este nuevo número de nuestra gaceta, así se representa la ardua y compleja tarea de la formación del escritor: un proceso de giros mentales, de estructura, de planteamientos, de búsqueda hasta lograr las palabras adecuadas que cobren voz en la hoja en blanco.

Para esta segunda aparición de la gaceta literaria "arterisco", los alumnos realizaron, a través de alguno de los géneros aprendidos en los talleres, la representación de la labor que juegan el escritor y la palabra en el escenario literario, partiendo del reto creativo de escribir sobre el escribir.

La oferta de contenidos enorgullece a Bellas Artes UPAEP al presentar las promesas de los futuros escritores que estamos formando por medio de la creatividad artística en la escritura para la generación de obras que aporten a la literatura poblana.

Con lápiz en mano, invitando a los lectores a conocer las siguientes páginas, escribo únicamente dos palabras: *papelito habla*. **✍**

entre comillas

“

**Escribir es un placer, y también es un sufrimiento.
Las dos cosas son ciertas.**

”

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
Escritor colombiano

arterisco

Mtro. Emilio José Baños Ardavin
RECTOR

Mtro. Víctor Manuel Ramírez Valenzuela
DIRECTOR GENERAL DE FORMACIÓN Y CULTURA DEL SISTEMA UPAEP

Mtro. Agustín Grande Corpas
DIRECCIÓN DE BELLAS ARTES Y PROYECCIÓN CULTURAL UPAEP

L.C.C. Patricia Díaz Terés
ASESOR ESPECIAL DE MANEJO DE CONTENIDO E IMAGEN

CONSEJO EDITORIAL
Mtro. Agustín Grande Corpas
L.C.C. Carlos Eduardo Flores Couch
L.D.P.P. Francisco Rubín Ruiz

ARTE Y DISEÑO: Paco Rubín

arterisco es una publicación bimestral editada por Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP. Este número se terminó de imprimir en febrero de 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares. Las opiniones expresadas en los artículos y comentarios son responsabilidad de cada uno de los autores, sin que en ellas se refleje necesariamente el punto de vista de la gaceta arterisco o la institución a la que pertenece. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de arterisco.

bellasartes@upaep.mx
Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col Santiago
T. (222) 229 94 00 Ext. 7661

PUBLICACIÓN BIMESTRAL GRATUITA



LA MÁQUINA

Victor Poisot / Taller Introducción a Géneros Literarios

Luis hizo una pausa para relajar las yemas de sus dedos.

Toda su vida había escrito a mano, pero este invento del demonio al que llamaban máquina de escribir complicaba su tarea, se sentía esclavizado porque las oes eran todas perfectamente redondas, y las íes siempre bien derechitas; él mismo se sentía una máquina destinada a escribir igual por siempre. Lo que más odiaba de todo esto era que si necesitaba meter algunas palabras extras entre los renglones, siempre era demasiado tarde, pues el espacio nunca bastaba, y las letras no podían hacerse pequeñas. Además estaba el dolor en sus dedos. Esta máquina era un suplicio: cada nueva letra escrita dolía más que la anterior por la fuerza con la que debía golpear el teclado, y sus diez dedos estaban muy lejos de ser lo suficientemente fuertes para eso.

Luis se sentía a punto de rendirse, de abandonar su oficio de escritor por culpa de ese artefacto endemoniado y que su editor no le recibiría más textos escritos con pluma. Trataba de escribir un cuento muy triste, pero al mirar por encima del teclado, le pareció que todas las palabras eran la misma, como si la historia de aquella niña que tanto lo había obsesionado, se hubiera convertido en la palabra "máquina" repetida mil veces.

Lo primero que le vino a la mente fue que su máquina no servía, y que por alguna extraña coincidencia, en la fábrica sólo colocaron las siete letras que veía. Estaba a punto de salir disparado a la tienda a reclamar por su compra defectuosa cuando se aterró de pensar que posiblemente era la máquina misma quien le mandaba un mensaje, quien quería expresarse por sí misma, que se rebelaba contra las palabras tristes que trataban de hacerla escribir, una máquina que quería dar al mundo su propio mensaje. Le pareció absurdo: las máquinas no pueden hacer eso, no tienen libertad, están hechas para cumplir siempre su labor.

Fue cuando pensó en la tercera posibilidad: él mismo, al reunirse con aquel mecanismo, terminó por convertirse en una máquina, condenado por siempre a repetir las mismas siete letras una y otra vez hasta el fin de sus días.

Como todas las personas normales, al verse en problemas abrió el manual por vez primera y lo leyó de cabo a rabo sin encontrar nada que pudiera servirle. A modo de experimento, comenzó a copiar el texto del instructivo en una hoja nueva. Conforme tecleaba observó que las palabras que aparecían eran justamente las que escribía, todo parecía estar en orden, hasta que su dedo índice, el pobre inexperto en el arte de teclear, erró una eme por una ene. Luis maldijo por lo bajo, y al volver la mirada al papel se encontró que todas las palabras nuevamente habían sido cambiadas, como si alguien quisiera evitar a toda costa que se escribieran las palabras equivocadas, que se escribieran las palabras que no querían que fueran dichas.

Luis sabía que no podría escribir más así, que sus cuentos no eran meras invenciones, pues nacían, crecían y se reproducían en él, y que por eso, debía ponerlos en papel, para hacer espacio en su interior y no reventar de tantas historias acumuladas, de tantas palabras, de tantas letras.

Tomó las dos hojas que tenía y visitó a su editor para disculparse por su retraso con sus textos. El hombre detrás del escritorio emergió de una densa nube de humo y al mirar el papel repleto de la misma palabra sólo pudo exclamar:

Perfecto, muy buen trabajo, me encargaré de que mañana mismo salga a la imprenta. **✍**





“

Ser poeta no es
una ambición mía.
Es mi manera
de estar solo...

”

(FERNANDO PESSOA)
Poeta portugués

Mentiras

Brenda Robles / Taller Introducción a Géneros Literarios y Novela I

Sí, lo confieso... tengo una relación con las letras.

Ese sublime ir y venir de la pluma y la tinta corriendo en el papel me ha hecho amarle como a nadie. Las he amado hasta la locura y es, esa misma locura, la que me ha llevado a vivir en carne propia las mentiras que son mis historias.

Pero, ¿cómo no amarles? Si me susurran entre comas y me gritan entre puntos que les ame. Que sea uno con ellas, que dé vida a sus memorias, que mis palabras sean su voz y mi sangre sea la tinta de su pluma. Bailan frente a mí, seduciéndome entre líneas, inspirándome a contar a través de mil historias todo lo que hemos vivido y lo que no. Les amo tanto, que los números han llegado a sentir celos iracundos, tratando, constantemente, que les sea infiel. Pero no puedo, las letras me llevan con ellas hasta el éxtasis y al mismo tiempo me regresan a la mundana tierra donde no me queda nada más que sufrir de amor por ellas. Porque los poetas que sufren de amor, no sufren por una ella o un él, sufren porque también han amado a las letras. Y ellas, como buenas musas malignas, no saben hacer otra cosa que jugar.

Cada día un verso distinto, cada mes un poema escrito.

Soy el más desesperado de los enamorados, amando a la nada, amándolo todo. Citando entre comillas y encerrando en paréntesis un amor prohibido, imposible, maldito. Sin embargo, soy presa de uno de los más puros amores que existen en el mundo. Amor al arte, amor a crear y destruir vidas con unas cuantas líneas, a formar amores eternos y asesinos sin miedo. Amor a lo bello y a lo feo, porque al final, mi cuento, mi mentira, termina siendo una anécdota real de mi vida.

Entre tachones, borrones y cuenta nueva, las letras me han llevado de la mano, guiando mi camino, hacia un rumbo inesperado. Sin importar o no si esté en un momento de inspiración, si tenga la fuerza o la fe para escribir, toman mi mano y la hacen suya, garabatean palabras sin sentido formando los más coherentes párrafos que cuentan las más desquiciadas patrañas.

Me regresan a la muerte y me llevan a la vida.

Cada punto final, cada fin en una historia me regala un poco más de tiempo de vida. Porque sé que cuando muera, más allá de mi persona, quedarán mis tan elaboradas mentiras. 

Del dolor de no escribir

Enferma del hastío del silencio
me desmayo febril en el dolor.
Dolor que se transforma en infortunio,
en sombras poéticas, en versos secretos,
en la dulce catarsis de las promesas.

Colapso una y otras mil veces
sobre la misma hoja que yace en blanco,
sin poder siquiera respirar las letras,
ni cerrar los ojos que rebosan de poemas,
poemas míos que también fueron prestados.

Dolor en las manos, en los pies, en los labios,
dolor lacerante que emerge del corazón,
de este desecho ineludible de escribirte,
de soñarte, de pintarte con sílabas extrañas
y contenerte para siempre entre vocablos.

Este dolor me inunda, insoportable,
entonces finalmente te escribo,
te digo que es de día y el sol sangra,
que los besos ya se han convertido en cuentos
y que la noche me ha robado las palabras. 



Pedro Romero

Taller de Introducción a Géneros Literarios

Escribo

Escribo para desafiar al tiempo,
que los segundos se conviertan en palabras,
que todos los versos se quemen con los recuerdos
y que tu boca pura se muera en mi mirada.

Escribo para que el sentido no me mate,
o bueno, para que mejor nunca me encuentre,
sólo soy el eco y el trastabillar que errante
da pasos de polvo en los abismos de mi mente.

Escribo porque así cualquier palabra se hace puerta
donde ya no pasa ninguna de las miradas de hiel,
y a veces mis ojos le lloran a la tinta que es desierta
porque a veces la vida se vuelve papel.

A veces también escribo con Dios,
y a veces hasta cuando se me muere la fe,
y cuando veo letras mudas sé que es llanto
cansado del miedo, miedo cansado de lo que ya no fue.

Escribo cuando el frío me abraza
y escribo cuando el hambre me da de comer,
escribo porque la vida no alcanza
para escribir la historia que siempre quise leer... 

poca tinta

Escribir sobre escritor

El escritor escribía sobre escribir cuando escribiendo pensó en un escritor.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Condena del escritor

Una bruja lo condenó a la soledad, pero no le importó, tenía suficiente imaginación para crear un ejército, y a cada miembro le inventaba su historia.

Así pues, el escritor condenado a la soledad, es el más acompañado del mundo.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

¿Por qué escritor?

El escritor escribe, porque la vida no le ha dejado hablar.

Donovan González / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Sin título

"Este es el mejor momento para una buena historia" dijo el escritor posado frente a una tumba que poseía su nombre.

Marianne Green / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Sin título

De la escritura no sólo es la misma magia de viajar por mundos inexistentes, sino de verte a ti mismo, siendo parte de esos mundos.

Marianne Green / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Tinta y papel

Desde que la conoció quiso escribirle poesía. Fue hasta que enloqueció de amor cuando dejó caer el tintero sobre el papel y con las manchas se formó la poesía que jamás se atrevió a escribir.

Victor Poisot / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Frankenstein

El científico inventó los aparatos necesarios para dar vida a las letras. Nada cambió, ellas cuentan siempre sus propias historias.

Victor Poisot / Taller de Minificción y Géneros Literarios

Hay
locuras
que son
poesía...

SILVIO RODRÍGUEZ
Cantaautor cubano



puño y letra

Conoce a un escritor...



JORGE LUIS BORGES

Hombre de ficción literaria, paradójicamente favorito de semióticos, matemáticos, filólogos, filósofos y mitólogos. Borges ofrece, por la perfección de su lenguaje, la erudición de sus conocimientos, el universalismo de sus ideas, la originalidad de sus ficciones, la belleza de su poesía, una verdadera suma que honra la lengua española y el espíritu universal.

Jorge Luis Borges nació en Buenos Aires el 24 de agosto de 1899. Por influencia de su abuela inglesa, fue alfabetizado en inglés y en español. En 1914, viajó con su familia a Europa y se instaló en Ginebra, donde cursó el bachillerato. Pasó en 1919 a España y allí entró en contacto con el movimiento ultraísta. En 1921, regresó a Buenos Aires y fundó con otros importantes escritores la revista Proa. En 1923, publicó su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires*. Desde esa época, se enferma de los ojos, sufre sucesivas operaciones de cataratas y pierde casi por completo la vista en 1955. Tiempo después se referiría a su ceguera como "un lento crepúsculo que ya dura más de medio siglo".

Desde su primer libro hasta la publicación de sus *Obras Completas* (1974), transcurrieron cincuenta años de creación literaria durante los cuales Borges superó su enfermedad escribiendo o dictando libros de poemas, cuentos y ensayos, admirados hoy en todo el mundo. Recibió importantes distinciones de diversas universidades y gobiernos extranjeros y numerosos premios, entre ellos el Cervantes en 1980. Su obra fue traducida a más de veinticinco idiomas y llevada al cine y a la televisión. Prólogos, antologías, traducciones, cursos y charlas dan testimonio de la labor infatigable de ese gran escritor, que cambió la prosa en castellano, como lo han reconocido sin excepción sus contemporáneos.

Borges falleció en Ginebra, Suiza, el 14 de junio de 1986.

LECTORES

De aquel hidalgo de cetrina y seca
tez y de heroico afán se conjetura
que, en víspera perpetua de aventura,
no salió nunca de su biblioteca.

La crónica puntual que sus empeños
narra y sus tragicómicos desplantes
fue soñada por él, no por Cervantes,
y no es más que una crónica de sueños.

Tal es también mi suerte. Sé que hay algo
inmortal y esencial que he sepultado
en esa biblioteca del pasado
en que leí la historia del hidalgo.
Las lentas hojas vuelve un niño y grave
sueña con vagas cosas que no sabe.

JORGE LUIS BORGES
1899-1986
Escritor argentino

*Siempre imaginé que el Paraíso
sería algún tipo de biblioteca.*

